
¿Qué es C. difficile?

La C. difficile es una infección causada por la bacteria Clostridioides difficile. Esta bacteria es un microbio que vive en la parte del abdomen conocida como colon o intestino grueso. Por lo general no causa problemas. Pero si el equilibrio normal entre bacterias buenas y malas en el colon cambia, la bacteria C. difficile puede crecer en forma descontrolada y provocar una infección. Esto puede dañarle el colon y causarle diarrea y dolor abdominal.

¿Cuáles son los síntomas de una infección por C. difficile?

Entre los síntomas, se pueden incluir los siguientes:

- Diarrea líquida
- Fiebre
- Dolor y cólicos abdominales
- Náuseas y vómitos
- Pérdida de apetito y de peso

Algunas personas con C. difficile no presentan síntomas, pero igualmente pueden transmitir la infección a los demás.

¿Quién corre el riesgo de tener C. difficile?

Cualquier persona puede contraer C. difficile. Pero tiene más probabilidades de contraer la infección en los siguientes casos:

- Tiene 65 años o más
- Está tomando antibióticos
- Tiene un sistema inmunitario débil a causa de otros problemas de salud
- Tiene enfermedad intestinal inflamatoria
- Ha tenido C. difficile antes
- Le han hecho una cirugía gastrointestinal
- Trabaja o es paciente en un hospital, clínica u hogar para ancianos

¿La C. difficile puede volver?

Después del tratamiento, la C. difficile puede volver en alrededor de 1 cada 6 personas en las 2 a 8 semanas siguientes. Si la C. difficile vuelve, usted corre un mayor riesgo de volver a tener una infección en el futuro.

¿Cómo puedo reducir mi riesgo de volver a tener C. difficile?

Siga el tratamiento para la C. difficile exactamente según lo que le hayan indicado. Puede ser un tratamiento de 10 a 14 días o un método de tratamiento con dosis cada vez menores en un lapso de 5 a 6 semanas. Si vuelve a contraer C. difficile o si la infección regresa después del tratamiento, pregunte por otros tratamientos que haya disponibles para tratar la infección y disminuir la posibilidad de sufrir una recaída. En algunos casos, el tratamiento puede consistir en un trasplante fecal. Esto consiste en introducir las heces de una persona sana en el colon para sustituir las bacterias buenas que se han perdido.

Tome antibióticos solo cuando realmente los necesite. Los antibióticos no ayudan a tratar las enfermedades causadas por virus, como los resfriados y la gripe. No le pida antibióticos al proveedor de atención médica si le dicen que no funcionarán en su caso.

Tome medidas de seguridad si está en contacto con personas que tengan C. difficile. Use guantes para tocarlos o para manipular sus líquidos corporales. Lávese las manos con agua y jabón después del contacto. Los desinfectantes para mano con alcohol no funcionan contra la C. difficile.

¿Cómo puedo detener la propagación de la C. difficile?



La C. difficile puede propagarse fácilmente a otras personas que estén en su casa o su lugar de trabajo. Los microbios pueden permanecer en las manos después de usar el sanitario y así propagarse a cualquier persona, superficie u objeto que toque. Para no contagiar la C. difficile a otras personas, haga lo siguiente:

- Tenga el hábito de lavarse bien las manos. Es muy importante que haga esto especialmente después de ir al sanitario y antes de comer. Debe hacer lo siguiente: Mójeselas manos. Restriéguelas con jabón durante 30 a 40 segundos, luego, enjuague bien y seque.
- Lave su ropa, sábanas y toallas en cargas separadas en la lavadora. Use agua caliente. Use tanto detergente como blanqueador líquido.
- Use productos con blanqueador (lejía) para desinfectar las superficies que toca con frecuencia, como mesas, llaves de la luz, picaportes y asientos de inodoro.
- Recuérdeles a las demás personas que usen guantes y que se laven las manos si lo ayudan a usted en el sanitario.